

RETROVISIÓN

EL HOMBRE HA LLEGADO A LA LUNA



POR TITO NAROSKY



EL 20 DE JULIO DE 1969, EL COSMONAUTA ESTADOUNIDENSE NEIL AMSTROG, PONE PIE EN LA LUNA, CONSTITUYÉNDOSE EN EL PRIMER HUMANO EN PISAR UN ASTRO ALEJADO DE LA TIERRA. ESE HECHO, QUE FUE VISTO POR TELEVISIÓN POR MILLONES DE PERSONAS, CONMOVIÓ AL MUNDO. SE INICIABA ASÍ UNA NUEVA ERA HISTÓRICA.

UN DESCONOCIDO NATURALISTA LLAMADO TITO NAROSKY ESCRIBE EN EL NO 21 DE LA REVISTA PETS, DE FLORA Y FAUNA, CORRESPONDIENTE A ABRIL-JUNIO DE AQUEL AÑO, UN ARTÍCULO EN EL QUE PREVIENE CONTRA LA EXCESIVA EUFORIA GENERADA POR ESTE SUCESO QUE ENORGULLECE A LA HUMANIDAD. ES UNA DÉBIL VOZ PERDIDA EN LA NADA, QUE INTENTA RECORDAR, POR SI LAS GENERACIONES QUE LO SIGAN LO OLVIDAN, CUAL ES NUESTRO ORIGEN, Y LOS PELIGROS QUE ENCIERRA LA CEGUERA ESPECISTA, LA IDEA DE SENTIRSE “LA ESPECIE SUPERIOR” ...



CORRIENTES 1974

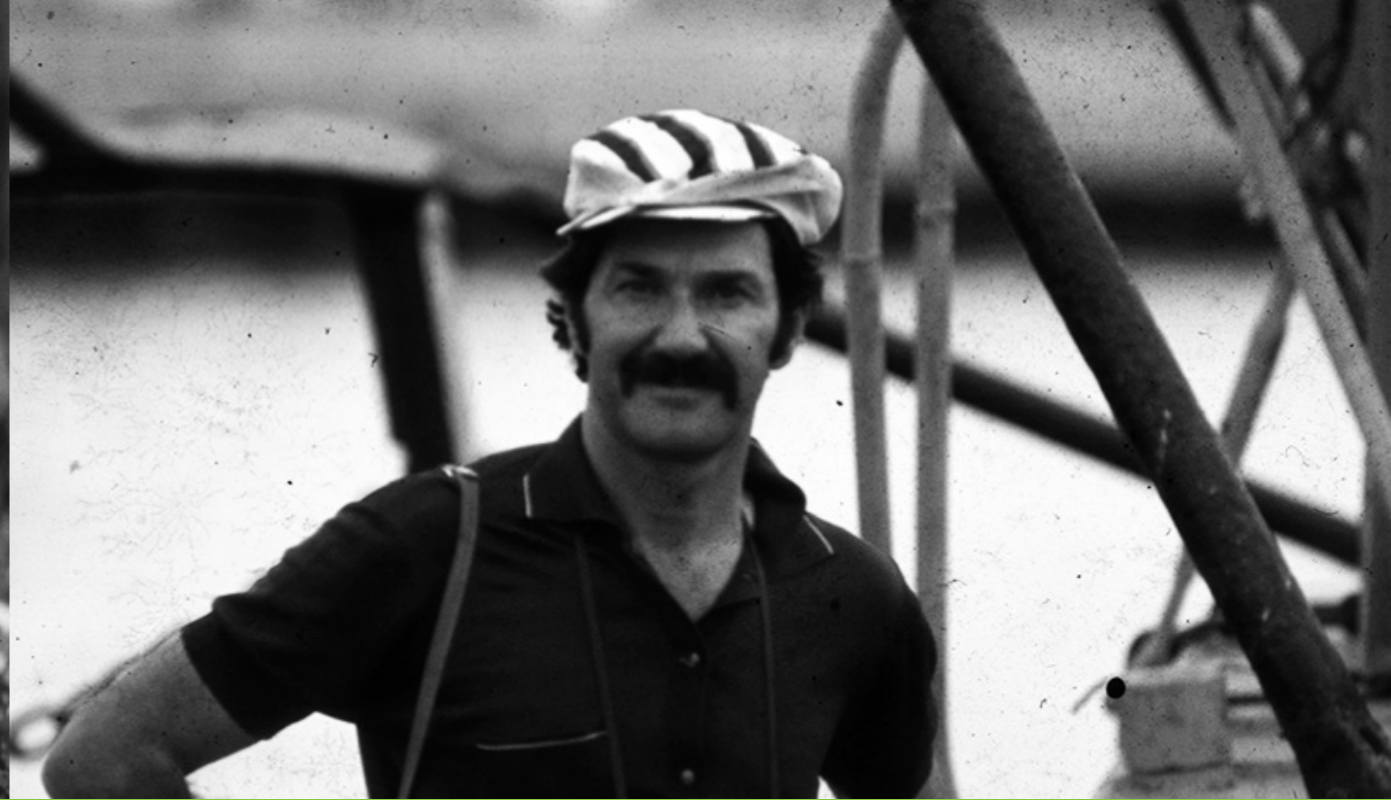
La privilegiada época que vivimos nos ha permitido presenciar hechos y vivir sucesos que ni la imaginación más exaltada logró entrever. El hombre de hoy bucea en lo desconocido, adquiriendo poderes jamás soñados. Así ha liberado la energía escondida durante millones de años en el núcleo atómico; así quita y reemplaza órganos; así construye vertiginosamente edificios, naves, ciudades. En estos momentos se desarrolla una etapa trascendental del avance cien-



PENÍNSULA DE VALDEZ 1974

tífico: se abandona por vez primera nuestro planeta y se llega a la Luna. Poner los pies en ella es sólo cuestión de una ínfima fracción de tiempo en el devenir histórico. Aplaudamos sin retaceos estas conquistas. Admiramos a la especie que, elevándose por encima de las demás de la Tierra, logra develar las incógnitas que le rodean y utilizarlas en su provecho. Honrémonos con esta búsqueda sin pausa de la verdad y del anhelo implícito de hacer el bien. Pero no olvidemos que estamos ju-

gando con fuego. Que la civilización, que el avance de la tecnología tienen ya una fuerza tal capaz de destruir a su creador. Que el monstruo que estamos fabricando, y que pensamos usufructuar, puede dar resultados opuestos. No olvidemos que el hombre es parte de la naturaleza, que todos los artificios de su ingenio son incapaces de destruirla, que en definitiva son sus leyes las que nos rigen. Sepamos que el mundo artificial, que creamos, jamás reemplazará al



MAR DEL PLATA 1977

natural, que ha pasado por infinitas pruebas a través de milenios. Por eso debemos evitar a todo tren que el monstruo termine aniquilándonos. La civilización es útil mientras no destruya pampas y praderas, ni enturbie nuestros cantarinos arroyuelos, mientras no contamine las aguas con sus deshechos ni el aire con sus gases tóxicos. Mientras no tale los bosques ni mate todo ser vivo para saciarse con su carne. Mientras deje que adorne la vastedad una florecilla silvestre, mientras no dinamite las

montañas ni drene todos los pantanos. Mientras permita que flora y fauna cumplan con su función tan útil al hombre y tan necesaria para la armonía natural del universo.

¡Qué será de nosotros si los plaguicidas exterminan hasta el último pájaro!

¡Qué será de nosotros cuando no podamos hallar en ningún sitio esa soledad pura y creadora! Cuando el ruido de las topadoras invada campos y

desiertos, cuando las ciudades se edifiquen bajo tierra para precaverlas de las radiaciones. Cuando complejas fórmulas químicas reemplacen definitivamente todo producto del suelo. Desaparecerán por innecesarios los árboles, las flores, las aves, las mariposas, por cierto que también los poetas y los enamorados, que aún le cantan a la Luna como si fuese un ente inmaterial.

Quizá sobrevivan únicamente buitres y chacales en espera de la última presa: el amo y señor del mundo que

pagará así el haber olvidado y despreciado su origen.

Que el hombre llegue a la Luna, a los planetas y aún a otras galaxias. ¡Será maravilloso! Pero que nunca olvide que ha salido de la Tierra porque si no su aventura tendrá un fin demasiado triste.